



FORO “VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS”

Actividad para SEMINARIO -UBA-

¿Los alumnos como víctimas?

1) Es una buena pregunta, pienso que tiene dos puntos de vista desde el alumno siempre son víctimas y en algunos casos con razón quien no tiene un mal recuerdo de un docente. Hay de todo en la vida del Señor, pero estamos en tiempos muy cambiantes y vertiginosos, donde las velocidades de ellos no son las mismas que las nuestras ni tampoco tienen las mismas metas. Pero desde nuestro punto de vista y en particular el mío, que en este mundo de tanta diversidad ya no se sabe si uno corre contra la corriente. Los jóvenes adolescentes están sometidos a tantos mensajes desde tantos y diversos medios que no pueden organizar sus ideas y ni siquiera saben que pretenden hacer con su tiempo. Con esta realidad los docentes somos intrusos que venimos a desestabilizar sus mundos de ocio y placer desenfrenado (por la ausencia de adultos en sus vidas), razón por la cual ponen una barrera entre ellos y nosotros. En algunos casos estas barreras son violentas y dificultan una comunicación real. En esta vorágine de información nuestros acercamientos son volátiles, a veces me pregunto si cuando hablamos con ellos nos escuchan y en algunos casos si luego de algunos minutos al entrar nuevamente en ese mundo de alta velocidad emotiva, si se acuerdan lo que uno intento comunicarles. No podemos definir quienes son los víctimas, como en una guerra donde se lucha contra la ignorancia y la desidia las víctimas pueden surgir de los dos lados, pero desde nuestro lugar de docentes tenemos que dar lo mejor que podamos, no podemos olvidar que la docencia no es un trabajo mas, somos los formadores de la sociedad debemos inculcar los mejores valores que podamos brindar a estos jóvenes futuros ciudadanos de nuestro bendito País. Si no brindamos lo mejor que tenemos estamos discriminando a nuestros

jóvenes y luego nos lo reprocharan con sus hechos y acciones en una sociedad sin valores. **Luís Aguirre**

2) No se puede afirmar que los alumnos sean víctimas de sus docentes, ni las docentes víctimas de sus alumnos. Hay agresividad en las personas mayores y en los niños y la escuela no queda al margen de este problema social. Por lo tanto cuando hay niños y adultos violentos todos los que conviven con ellos pueden ser sus víctimas. **Susana Paulino**

3) Creo que definir como víctima es tal vez mucho, pero si es cierto que muchas veces nos padecen. Es mi opinión que en la medida que no formalicemos un sistema de profesionalización que premie la idoneidad, el desempeño, la capacitación y que estas se puedan poner al servicio de los que más la necesitan, la problemática seguirá sin solución. Hemos ido cambiando nombres a determinadas comunidades escolares: Deprimidos, marginales, antisociales (60); niños en riesgo con NEE (80); niños en situación de riesgo social; niños de/en la calle; en situación de calle; niños vulnerables, maltratados; niños en condición de vulnerabilidad..... pero seguimos sin ponerle el cascabel al gato..... Excepto honrosas excepciones, actualmente en los actos públicos quienes acceden a estas realidades son aquellos docentes que por puntaje no pueden elegir otras escuelas y creo que debería ser al revés. Cuanto más formación y experiencia, mayores posibilidades de éxito y por ende más inclusión, pero esto necesariamente debe ir de la mano con un reconocimiento económico, punto que dificulta la factibilidad de esta expresión de deseo. Por último, creo que la falta de compromiso y de pasión al momento de enfrentar la tarea, se nota e invita a bajar los brazos empezando así un círculo complejo de apatía, indisciplina, autoridad y poder que no da nunca buenos frutos.

Marcelo López Birra.

4) No, en general los alumnos no son víctimas de sus maestros. Lo más probable, en los casos de violencia en la escuela es que el conflicto exista en el hogar de los violentos, ya que inclusive se busca ese escenario para manifestarse.

Beatriz Díaz

Lecturas sugeridas:

Características de la Escuela Tradicional,

“...La Escuela Tradicional del siglo XVII, significa Método y Orden. Siguiendo este principio, identificamos los siguientes aspectos que caracterizan a dicha escuela: Magistrocentrismo. El maestro es la base y condición del éxito de la educación. A él le corresponde organizar el conocimiento, aislar y elaborar la materia que ha de ser aprendida, trazar el camino y llevar por él a sus alumnos. El maestro es el modelo y el guía, al que se debe imitar y obedecer. La disciplina y el castigo se consideran fundamentales, la disciplina y los ejercicios escolares son suficientes para desarrollar las virtudes humanas en los alumnos. El castigo ya sea en forma de reproches o de castigo físico estimula constantemente el progreso del alumno...”

<http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/C/Ceballos%20Angeles-EscTradicional.htm>

5) A mi entender la pregunta no tiene una respuesta contundente. No existe el docente ideal que no transfiere nada de su mundo extra laboral a la escuela como así tampoco el alumno impermeable al medio en que vive. En esta relación compleja, en este acomodar de piezas, todas las posibilidades de víctimas y victimarios son posibles: de arriba a abajo que es la pregunta, de abajo hacia arriba o entre pares (alumnos entre sí y docentes vs. padres). Sin dudas el docente tiene una responsabilidad mayor en evitar esas transferencias, como así también en desactivar posturas de victimización falsificadas, observables en estrategias ideadas por los chicos y muchas veces secundadas por los padres. ¿Cómo se sale? Lamentablemente con mucho tiempo de volver a poner las cosas en su lugar. Se necesita una generación de chicos que conozcan sus derechos pero también sus obligaciones, una escuela que no viva con miedo el impulsar un modelo educativo determinado, y una generación de docentes y padres que colaboren. No parecen soplar buenos vientos para que se vea esto en el corto plazo.

Gustavo Trillo

6) En la actualidad podemos ver como los discursos políticamente correcto impregnan el panorama social (político, educativo, jurídico, empresarial, salud, incluso -clínico) uno de ellos es la victimización, es decir, para que un sujeto se libere del peso de la culpa y la responsabilidad, basta con que arguya que el o ella, también es una víctima, que está en la posición de alguien que recibe los insultos, golpes, amenazas...es decir, cualquier daño del exterior. Es una lucha por ganar el primer puesto, puesto que hay de víctimas a víctimas, es un juego de ver quien es más víctima. Dicha posición es -como lo ha señalado Slavoj Zizek- "el reverso perverso de la

satisfacción narcisista", como si el sujeto ostentara el premio al que más sufre. Y, ¿Por qué es tan atractiva tal posición, la de la víctima? Puesto que se da por sentado que la víctima es inocente, dicha inocencia -perdida- se inscribe como distancia entre los culpables (malos) y las buenas víctimas. Me parece que decir y asumir, que los alumnos son víctimas de los docentes, plantea de entrada un truco, puesto que un alumno puede sentir que es víctima de su maestro, porque le encarga mucha tarea y le hace que se esfuerce, y además -al menos en el norte de México- la educación está tomada por las lógicas empresariales, en donde el sujeto que va a la escuela ya no es más un alumno, sino un cliente, y la escuela un negocio (que niega el ocio, y por ello no puede suscitarse el deseo y la creatividad) que ofrece un servicio a sus usuarios. Al contrario, los alumnos, así como los niños y niñas, al victimizarlos (discursos pro-cuidado de sus derechos, pero nunca de sus obligaciones) los han convertido en verdaderos dolores de cabeza para unos padres (maestros, directivos escolares) que temen por un lado, el ejercicio de la disciplina autoritaria -ahora se cree que todo debe ser consensuado, democrático- un grito, un golpe, etc. Habría que analizar el lugar de la víctima, como alguien que no asume su parte en la pareja gozante, víctima-victimario, polo necesario a donde se lleva al otro a que ejecute algo, cualquier cosa, que lo ubique como victimario. El mejor ejemplo es un partido de fútbol, en donde solo basta en que uno de los jugadores, roseo medio parezca que le pase cerca, para que el otro se deje caer, sufriendo los dolores de una supuesta falta. Lo mismo pasa en la mal llamada "violencia intrafamiliar" al aparece los polos víctima-victimario del discurso políticamente correcto, no se puede abordar el caso en su singularidad. El lugar de la víctima es -aparentemente pasivo- gozoso, no cabe duda, mantiene a distancia su responsabilidad. A esta pregunta, añadiría varias reformuladas: ¿Qué significa decir que los alumnos son víctimas de los docentes? ¿Y los docentes son víctimas de quién? ¿De sus alumnos, de los bajos sueldos, de los sindicatos, del gobierno, del sistema, de las deficientes instalaciones, programas, etc.? ¿Cómo es que el discurso políticamente correcto de la victimización se ofrece como alternativa excelente para deshacerse de la responsabilidad? Donde nadie parece no encarar. Ahí es donde la escucha analítica, que no se reconoce como víctima de nadie, sino que asume la escucha de la verdad, puede señalar las inconsistencias de los efectos de tales discursos. Les agradezco mucho la oportunidad de compartir estas líneas. Un saludo desde Monterrey, México.

Camilo Ernesto Ramírez Garza

Lecturas sugeridas:

Entrevista a Slavoj Zizek.

“...La función principal de la autoridad consiste en fijar una orientación al querer del sujeto. Dice Lacan “Lo dicho primero decreta, legisla, aforiza, es oráculo, confiere al otro real su oscura autoridad.”, esta determinación entra en contraposición con un momento –Lacan habla de “dicho primero”– en el que el sujeto no sabe lo que quiere. Cuando las figuras que encarnan la autoridad entran en crisis, el sujeto se ve bombardeado en todo momento por ofertas continuas para que se pronuncie sobre lo que quiere, no hay autoridad que oriente, el peso de la elección está en nosotros, todo parece ser posible pero si no hay elección forzada que limite el campo de la libre elección, desaparece la propia libertad de elección. Cuando ya no hay nadie que marque lo que queremos, ocurre exactamente lo contrario de lo que cabría esperar, cuando toda la carga de la elección reposa sobre nosotros, es cuando la dominación del Otro es más completa y la capacidad de elección se convierte en un puro simulacro...”

<http://www.elsigma.com/site/detalle.asp?IdContenido=10923>

7) Frente a esta pregunta, mi respuesta es **SI**, muchas veces los alumnos se encuentran sometidos a la autoridad. En algunos casos, los docentes se creen dueños de la verdad - especialmente de una verdad disciplinar- que los niños no tienen porqué dominar, y se amparan en ello, para ejercer su dominación. Asimismo puedo observar una profunda estigmatización de algunos alumnos que no les permite salirse de ese lugar, de ser señalados permanentemente, produciendo un hostigamiento y una fatiga muy fuerte. Todo esto genera un clima de mucha presión y violencia (no física) pero sí psicológica de la cual no es fácil eludirse.
María Teresa Olivetto

8) Soy Orientadora Social y realmente desde mi poca experiencia en la docencia a veces, en algunos casos he observado muy tristemente porque no lo comparto en absoluto a alumnos víctimas de sus maestros y me pregunto: ¿qué les ocurre a esos docentes? ¿Se olvidaron que alguna vez fueron alumnos? ¿Nunca tuvieron conflictos en su niñez o pre-adolescencia? ¿Tenían las cosas tan claras que no cometían ningún error? ¿Crecieron sin equivocaciones a lo largo de su vida? Qué cruel realidad les toca pasar a muchos niños de nuestra sociedad y siento que no todos estamos preparados para contener a nuestros alumnos, que muchos creen tener la varita

mágica o los ignoran por completo, que no buscan un termino medio o el intento de que no recaigan en ellos mas problemas, ni hablar cuando se establecen cuestiones caprichosas entre alumnos y docentes y el adulto no logra dar un paso al costado cuando no puede establecer un vínculo docente-alumno o intentar nuevos abordajes en la relación adulto-niño. Creo que varios menores son víctimas de sus maestros aunque por suerte por el momento de acuerdo a lo que conozco son los menos y trato de aportar lo mejor que puedo hacia ellos.

María Angeles Farías

Lecturas recomendadas

Díaz-Aguado, María. La situación de las víctimas. “...Entre los escolares que son víctimas de acoso suelen diferenciarse dos situaciones: 1) **La víctima típica, o víctima pasiva**, que se caracteriza por: una situación social de aislamiento, en relación a lo cual cabe considerar su escasa asertividad y dificultad de comunicación; una conducta muy pasiva, miedo ante la violencia y manifestación de vulnerabilidad (de no poder defenderse ante la intimidación), alta ansiedad, inseguridad y baja autoestima; características que cabe relacionar con la tendencia observada en algunas investigaciones en las víctimas pasivas a culpabilizarse de su situación y a negarla, debido probablemente a que la consideran más vergonzosa de lo que consideran su situación los agresores (que a veces parecen estar orgullosos de serlo) y 2) **La víctima activa**, que se caracteriza por una situación social de aislamiento y fuerte impopularidad, llegando a encontrarse entre los alumnos más rechazados por sus compañeros (más que los agresores y las víctimas pasivas); situación que podría estar en el origen de su selección como víctimas, aunque, como en el caso de las anteriores, también podría agravarse con la victimización; una tendencia excesiva e impulsiva a actuar, a intervenir sin llegar a elegir la conducta que puede resultar más adecuada a cada situación, con problemas de concentración (llegando incluso, en algunos casos, a la hiperactividad) y cierta disponibilidad a reaccionar con conductas agresivas e irritantes. Características que han hecho que en ocasiones este tipo de víctimas sean denominadas como “víctimas provocadoras”, asociación que convendría evitar, para prevenir la frecuente tendencia a culpar a la víctima que suele existir respecto a cualquier tipo de violencia, también en la escolar. La situación de las víctimas activas es la que parece tener un peor pronóstico a largo plazo...”

Revista Iberoamericana de Educación, Madrid. 2005, 37, 17-47

Lecturas recomendadas

Bima, Hugo. Pedagogía cooperativa: Celestin Freinet, el precursor de las redes intercolegiales. En; Ferreira, Horacio A. **Educación en la acción para aprender a emprender. Noveduc, Buenos Aires, 2007.**

Acevedo., María José.

El método de Mendel para democratizar la escuela. Revista n° 94 de Buenos Aires, Novedades Educativas.

9) Recibí este mail y quería compartirlo con Uds. de alguna manera me parece que tiene conexión con el tema que Uds. proponen. Gracias.

Teléfono de escuela.

¡Hola! Usted se ha comunicado con nuestra escuela. Para atenderlo de la mejor manera posible y con la intención de conectarlo con la persona del equipo que corresponda, por favor escuche todas las opciones antes de hacer su selección:

-Mentiras para justificar la ausencia de su hijo: Presione 1

-Excusas para justificar que su hijo no trajo hecha la tarea: Presione 2

-Para quejas sobre cómo hacemos nuestra tarea: Presione 3

-Para maldecir a personal docente: presione 4

-Para preguntas sobre información no recibida que ya fue enviada en nuestro newsletter, en el cuaderno de comunicaciones y en diferentes mails remitidos con anterioridad: Presione 5

-Para solicitar que su hijo tenga mejores notas, sea promovido, vaya a la bandera, etc.: Presione 6

-Si Ud. desea golpear, insultar o pegar a alguna persona del equipo docente: Presione 7

-Para solicitar cambio de profesores para el tercer trimestre en este año: Presione 8

-Para quejas sobre el servicio de transporte: Presione 9

*-Para quejas sobre el lunch, servicio de comedor, viandas:
Presione 0*

-Si Ud. es consciente de que su hijo debe estar comprometido con su participación en las clases, con la realización de sus tareas escolares y sabe que los primeros educadores son los padres y que los docentes no son responsables por la falta de esfuerzo de su hijo:

iiiCuelgue y que tenga un buen día!!!

Graciela Vázquez

10) Me parece que todos somos víctimas de todos que interactuamos en una escuela. Es tan compleja la convivencia en las unidades escolares que con solo la participación de los docentes no la solucionamos. En la misma la necesitamos el compromiso de la comunidad educativa. Esto es prioritario para poder actuar estratégicamente. En muchas ocasiones los alumnos pueden ser víctimas de los docentes. Muchas veces en cuestiones de inconductas, los docentes en vez de actuar corrigiendo formativamente al alumno y reteniéndolo en el aula, lo corre al patio (los alumnos buscan no hacer nada). Esto me hace pensar que si hubiera otra actitud tendríamos un docente preocupado en la formación y un alumno con contención y además lo mas importante de la escuela que sería el de APRENDER.

Jorge Roco

Videos Recomendados

Estimados colegas:

Les reenvío dos links de un video, que nos remitió la **Lic. Verónica Navarro**, en el que habla el Juez **Emilio Calatayud Pérez**, titular del Juzgado Nro.1, de Granada -España, dónde cuenta algunas consecuencias sociales entre padres e hijos a partir de las nuevas legislaciones de protección de los derechos de los menores de edad.

<http://youtube.com/watch?v=K2GTauJT5Vg>

http://es.youtube.com/watch?v=91gDdSSX_jk&feature=related

11) Me parece que todos somos víctimas de todos que interactuamos en una escuela. Es tan compleja la convivencia en las unidades escolares que con solo la participación de los docentes no la solucionamos. En la misma la necesitamos el compromiso de la comunidad educativa. Esto es prioritario para poder actuar estratégicamente. En muchas ocasiones los alumnos pueden ser víctimas de los docentes. Muchas veces en cuestiones de inconductas, los docentes en vez de actuar corrigiendo formativamente al alumno y reteniéndolo en el aula, lo corre al patio (los alumnos buscan no hacer nada). Esto me hace pensar que si hubiera otra actitud tendríamos un docente preocupado en la formación y un alumno con contención y además lo mas importante de la escuela que sería el de APRENDER.

Jorge Roco

Lecturas recomendadas

Enrique González, Jorge R. La institucionalización de la pedagogía: Análisis historiográfico de tres tendencias.

“...La concepción que aparece en este texto (Vigilante y Castigar. Michel Foucault) es la de una sociedad carcelaria, es decir, una sociedad que se constituye y funciona gracias a la extensión de la disciplina, la vigilancia y el castigo a todos sus ámbitos (...) Una de las instituciones donde se verifica este proceso es justamente la escuela, instancia donde se perfeccionó el régimen disciplinario de la sociedad carcelaria...”

<http://ayura.udea.edu.co/publicaciones/revista/numero3/La%20institucionalizacion%20de%20la%20pedagogia.htm>

Lecturas recomendadas

“...El movimiento Escuela Nueva nació en un intento de reorganizar la educación sobre bases distintas de las tradicionales, en una reacción contra las formas –vigentes hasta el momento- de educación y de escuela (...) Desde la Escuela Nueva se plantea una dura crítica a la escuela tradicional por la acción coercitiva, disciplinaria, autoritaria, del maestro sobre el alumno, por la negación de la individualidad del niño y los tratos violentos, por sus ideologías rígidas e invariables, por el uso casi exclusivo del

libro para la comunicación del saber (predeterminado) y de métodos memorísticos de aprendizaje, que relegan la capacidad de juicio...”

Monzerrat, Ma. Mercedes. Ferrière y la escuela del porvenir. Revista Novedades Educativas Nro. 185. Buenos Aires, 2006

12) Está claro que los alumnos son víctimas de la neurosis de los docentes, así como los docentes son víctimas de la neurosis de las directoras, las directoras son víctimas de las supervisoras y así sucesivamente. Estamos en un régimen disciplinario desde hace doscientos años y las cosas no parece que fueran a cambiar en lo inmediato. Agradezco la oportunidad para expresarse.

Amalia Beltrami

13) Quien transitó su adolescencia en la década del 60 y conformaba una familia "tipo" de ese entonces, le eran comunes estas cosas: Tomábamos agua de la manguera del jardín o de la llave del colegio y no de una botella de agua mineral. Andábamos en autos que no tenían cinturón de seguridad ni bolsas de aire. Ir en la parte de atrás de una camioneta era un paseo especial y todavía lo recordamos. Nuestras cunas estaban pintadas con brillantes colores de pintura a base de plomo. Cuando andábamos en bicicleta no usábamos casco Pasábamos horas y horas construyendo carritos de chatarra y los que tenían suerte de tener calles inclinadas, los echaban a rodar calle abajo y, en la mitad, se acordaban que no tenían frenos. Después de varios choques con los postes aprendíamos a resolver el problema. Salíamos a jugar con la única condición de regresar antes del anochecer. El colegio duraba hasta el mediodía y llegábamos a casa a almorzar. No teníamos celular... así que nadie podía ubicarnos.... Nos cortábamos, nos quebrábamos un hueso, perdíamos un diente, pero nunca hubo demanda por estos accidentes. Nadie tenía la culpa sino nosotros mismos. Comíamos pan con manteca y dulce, tomábamos bebidas con azúcar y nunca teníamos sobrepeso. Compartíamos una bebida entre cuatro, tomando de la misma botella y nadie se moría por eso. No teníamos Playstation, Nintendo 64, X boxes, Juegos de video, 99 canales de televisión en cable, videograbadoras, sonido surround, celulares personales, computadoras, fax y menos Internet. Solo teníamos AMIGOS. ¡Ahí, afuera!, En el mundo cruel, sin guardián. ¿Cómo lo hacíamos?. Salíamos, nos subíamos a la bicicleta o caminábamos a la casa del vecino, tocábamos el timbre, o sencillamente entrábamos sin golpear y allí estaba nuestro amigo y

salíamos a jugar. Jugábamos con una pelota de plástico, que comprábamos a medias. Formábamos dos equipos y no todos llegaban a ser elegidos pero no nos agarraba ningún trauma. Algunos estudiantes no éramos tan brillantes como otros y cuando perdías un año, lo repetías. Nadie te mandaba al psicólogo, nadie tenía dislexia, simplemente repetías y tenías una segunda oportunidad. Si en una fiesta (que era en alguna casa) te ponías en pedo, tus amigos te dejaban en la puerta de tu casa, tocaban el timbre y salían corriendo. Si por casualidad cometías alguna boludez y terminabas en cana, llegaba tu viejo y te cagaba a trompadas. Nadie de Derechos Humanos presentaba un recurso de Amparo en tu favor y las canas se mataban de risa. Cuando tus viejos te retaban por alguna cosa, no los demandabas por violencia intrafamiliar; sencillamente te quedabas callado y pensabas “que macana me mande”. Teníamos libertad, fracasos, éxitos y aprendimos a manejarlos. El maestro de 6º grado nos preparaba para el uso de los pantalones largos, y no cedía ante nuestras rodillas ennegrecidas ocupando parte de su tiempo para orientar a aquellos que comenzaban ya a trabajar y a los que se preparaban para rendir el examen de ingreso para entrar a la secundaria o a la técnica. La geografía de la escuela ha cambiado, la escolaridad obligatoria creció en cantidad de años y las NBI también. Crecieron en cantidad las escuelas y la población de las grandes ciudades y con ella la heterogeneidad y diversidad. La democratización de la educación ha contribuido a reducir el analfabetismo, incluso el funcional, concentrando en las aulas y en el patio de las escuelas lo que otrora se encontraba disperso en las calles. Un toque de campana anunciaba la finalización del recreo y la inmovilidad en el lugar, el próximo a formar y dirigirse al aula para seguir compartiendo el día escolar. A la salida nos encontrábamos con los amigos que no estudiaban, por elección o porque no podían y dirimíamos nuestras diferencias sin el ojo visor de ningún adulto. Cuando alguna nariz sangraba, se metían nuestras madres y terminaba mal para ellas, mientras que para nosotros las diferencias se diluían y continuaba nuestra vida sin rencores. Quienes concurrían a la escuela tenían mucho en común, el barrio, las costumbres, las necesidades, la familia, éramos bastante parejitos, el examen de ingreso era el tamiz con el entramado justo para lograr una hegemonía socio-económica en particular para cada escuela. En la escuela, únicamente, los maestros y profesores tenían que ocuparse en enseñar los contenidos que prescribía el currículum, como el sujeto de la educación era el conocimiento en forma de contenido, los esfuerzos giraban en torno a terminar el programa. Si por el tamiz lograba pasar "un problema de conducta"

existían los mecanismos para expulsar el desvío de la media. Ya Newton lo adelantó en sus principios, entre ellos el de inercia, la escuela es inerte a los cambios, cambia, pero muy lentamente, y no puede ser de otra manera, ya que por un callejón transita la pedagogía y por otro, su dimensión organizacional burocratizada, ambas a distintas velocidades. Sería ridículo pensar que el único cambio se ha dado en el alumnado, al retirar el tamiz, en consecuencia, el profesorado surge también de la ausencia del filtro. ¡¡¡Que frase fuerte!!! Pero atención, carece de todo juicio de valor, simplemente nos estamos acercando a... si los alumnos son víctimas de sus docentes. Cuando se escucha decir, que los corruptos son los de arriba, muchas veces pienso, que provienen de abajo, por lo tanto los corruptos son los de abajo, si los de abajo no son corruptos no podría elevarse ningún corrupto. Si validamos este razonamiento, nos sería fácil trasponer el graffiti de "víctimas de víctimas" Posiblemente esto suene a muy puro, la realidad de las escuelas es muy práctica, Cabría preguntarse si los jóvenes van a la escuela a estudiar o a encontrarse entre sus pares. La escuela es una de las pocas instituciones que nos quedan que aún brinda seguridad y cierta transparencia, que se encuentran en ella componentes con intenciones de contaminarla, ni dudarlo, pero para lograr un análisis claro y objetivo se hace necesario en algún punto cortar el loop o lazo de feedback o realimentación. Cabría caracterizar al "alumno" o al "joven" en la escuela, como así también al "docente" en sus distintas manifestaciones. No cabe duda, por lo menos no tendría que haberla, que los componentes de la escuela, alumno/a y docente han cambiado en su arribo, como así también la demanda de la sociedad hacia la escuela. Si partimos del constructo de que la escuela es un invento social o de la sociedad misma hacia la cual, la familia transfiere sus responsabilidades inherentes tal cual se produce con la generación del 80 en el siglo XIX, nos encontramos con uno de los conflictos actuales más importantes por lo que tendríamos que recurrir a Newton para que nos auxilie en la entendedora. La escuela de finales del siglo XIX reemplaza a la institutriz que se ocupaba de la educación de los jovencitos en el seno familiar, a la escuela de finales del siglo XX e inicios del XXI, la familia le transfiere la "guarda" de sus hijos. La familia presiona, y la escuela se resiste, el contenido de este emparedado: los jóvenes alumnos. En la inercia social, en la que no se encuentra explicitado el nuevo rol de la escuela, de los docentes, alumnos, familias y el mismo Estado se debate la existencia de estos actores, confundidos por el ayer y el hoy, por lo que hacen los demás y por lo que tiene que hacer cada uno.

Juan D. Batipalla

Lectura recomendada:

“...Es absurdo tratar de construir una sociedad mejor si no empezamos con los niños...” J. Korczak

http://www.silapedagogie.com/janusz_korczak.htm#Idées%20

14) La pregunta por la victimización del alumno por el docente me dispara otros interrogantes ¿Qué lugar ocupa hoy ese sujeto que se decide por ejercicio de docencia y a quién la dirige? ¿Que es lo que un niño o un joven espera recibir de sus docentes?

Marcela Aguirre

Moderador: Lic. Fernando Osorio

Recibimos su comentario y el relato de su experiencia en:

estudiosparalainfancia@gmail.com

Este mensaje no es spam ya que ud. puede removerlo cuando quiera. En caso de no querer recibir información de *Estudios para la Infancia* infórmelo en el asunto y le daremos de baja.

CONFIDENCIALIDAD DEL CORREO ELECTRONICO

Este mail contiene información privada y confidencial dirigida exclusiva para las personas a las que está dirigido. Si Ud. no es el destinatario del mismo, no puede usar o dar a conocer la información. Las opiniones son exclusivas del autor. Si Ud. recibió este mensaje por error, por favor reenvíelo al remitente y elimínelo de su computadora.